

**David PALOMINO, Ana BERMEJO, Blas MOLINA, y Juan Carlos DEL MORAL (Eds.): *Atlas de las aves en invierno en España 2007-2010*, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente-SEO/BirdLife, Madrid, 2012.**

Las aves, con su excepcional movilidad y plasticidad ecológica, no dejan de sorprendernos por la rapidez con la que varían su distribución geográfica para sacar partido de los cambios más drásticos del medio. Especies que hasta hace poco calificábamos como inequívocamente migradoras, hoy nos obligan a que reconsideremos sus patrones de distribución estacional. Así, ya no nos extraña observar cigüeñas blancas en pleno invierno en gran parte de nuestra geografía, a pesar de que hace tan solo 30 ó 40 años constituía una auténtica rareza verlas regresar de África antes de febrero. De manera similar, las golondrinas han dejado de ser sinónimos estrictos de la primavera, para ser observadas cada vez con más frecuencia en el suroeste de la península Ibérica en los meses invernales. Igualmente interesante, aunque menos llamativa y más desconocida, es la manera en la que invernantes ibéricos habituales como zorzales, limícolas o rapaces cambian notablemente su distribución a lo largo de la Península de año en año, o incluso dentro de un mismo invierno, en función de las condiciones climáticas locales.

No obstante, a pesar del gran interés de estos patrones fenológicos, tanto desde una perspectiva puramente científica como desde otra aplicada a la conservación de nuestra biodiversidad, se debe admitir que los diversos colectivos ornitológicos españoles han dedicado mucha menos atención a investigar el periodo invernal que el reproductor. Y, en el caso particular de cuestiones biogeográficas, a escala nacional, sólo para algunas especies particulares (por ejemplo, grulla, avutarda o algunas anátidas) el conocimiento de la invernada de las aves en España se podía considerar razonablemente completo... hasta ahora. Gracias al apoyo de su numerosa, altruista y capacitada masa social, SEO/BirdLife ha sido capaz del enorme despliegue logístico necesario para publicar el que constituye el primer *Atlas de las aves en invierno en España*, cuyos resultados se sustentan en rigurosas metodologías científicas de muestreo de campo y de análisis.

Para describir brevemente el enorme esfuerzo invertido, basta con enumerar algunos datos. Desde su puesta en marcha oficial a finales de 2006, el proyecto ha supuesto más de cinco años de trabajo, incluyendo tres inviernos consecutivos de muestreos de campo (2007-2008, 2008-2009 y 2009-2010), que han involucrado explícitamente a más de 1.000 participantes. Así, considerando únicamente los muestreos estandarizados terrestres que constituyen el eje central de este proyecto, se registraron las aves presentes en más de

120.300 recorridos a pie de 15 minutos, que equivalen a casi 72.000 km caminando (1,8 vueltas al ecuador terrestre), o a más de 30.000 horas de trabajo efectivo (3 años y medio muestreando ininterrumpidamente). Como resultado, la base de datos a analizar constó de más de 840.000 registros de aves, cada uno de ellos acompañado de información sobre el hábitat, fecha y localización del contacto. Pero si se consideran también los participantes en otros programas de seguimiento cuyos datos han sido incorporados de un modo u otro al atlas (los centrados en aves nocturnas, acuáticas o marinas), el número de colaboradores asciende a casi 2.700, y el esfuerzo invertido entre todos (difícilmente cuantificable) se multiplica espectacularmente.

Tras semejante despliegue, el listado de taxones tratados es exhaustivo, alcanzando las 407 especies. De todas ellas, 314 especies (el 77,1%) pueden calificarse como “habituales”, pues se encuentran muy ampliamente distribuidas por todo el país o, en el caso de las más localizadas espacialmente, son bastante comunes dentro de sus áreas geográficas más características. Las especies restantes, se reparten entre lo que habitualmente se conoce en el argot ornitológico como “rarezas” (35 especies, de presencia muy ocasional), y las que conforman el grupo de “exóticas” (58 especies introducidas en España por acción humana). Todas las especies del libro son comentadas en un detallado texto redactado por ornitólogos expertos, en base a los resultados del propio atlas y a los descritos en las casi 2.400 referencias bibliográficas recopiladas. En función de la cantidad y calidad de la información disponible para cada especie, se ofrecen mapas, figuras y tablas descriptivas de su ecología invernal en España describiendo su distribución (FIGURAS 1 a 4), sus preferencias de hábitat (FIGURA 5), su evolución poblacional (FIGURA 6), etc. Todos estos patrones son analizados en función de numerosas variables ambientales descriptivas de los hábitats, el relieve o el clima invernal de España.

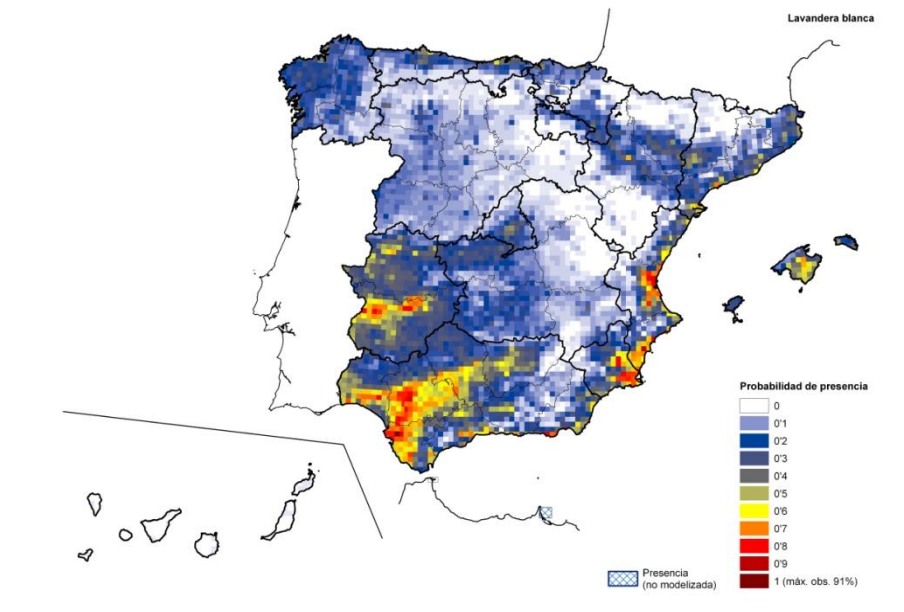
Así, con esta publicación se dispondrá de la información básica sobre los patrones de distribución y abundancia de todas las especies presentes en nuestro país entre el 15 de noviembre y el 15 de febrero, o *invernantes* empleando este término en un sentido muy general, pues el estatus fenológico de bastantes especies requeriría adjetivos más precisos (muchas de ellas en ese periodo se hallan inmersas en desplazamientos migratorios durante estos meses, o incluso ya en plena reproducción).

Además de los apartados dedicados a cada una de las 407 especies particulares consideradas, el atlas destina varios capítulos a examinar aspectos de gran importancia para entender el fenómeno de la invernada de las aves en España. Estos capítulos describen: 1) las características climatológicas que caracterizaron los tres inviernos considerados en el presente atlas; 2) en qué

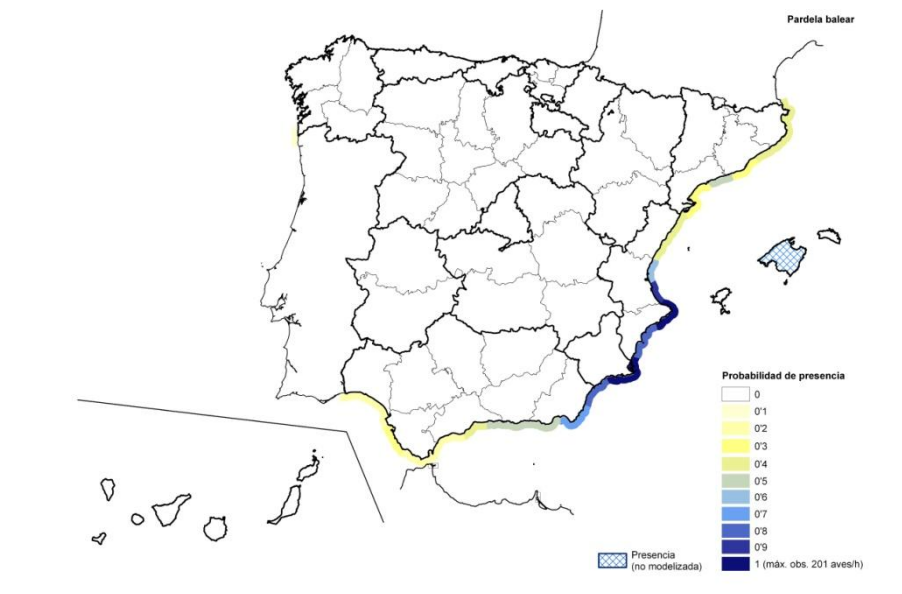
regiones de España se localizan las comunidades más diversas de aves invernantes, y por qué ocurre así; 3) qué áreas de invernada destacada son las mejor o peor cubiertas por la actual red de espacios protegidos; y 4) cuántos registros invernales de especies teóricamente transaharianas conocemos.

En definitiva, el presente libro constituye una nueva y muy sólida base de conocimiento que nos permite luchar con más eficacia en la conservación efectiva de nuestras aves y de nuestro entorno natural.

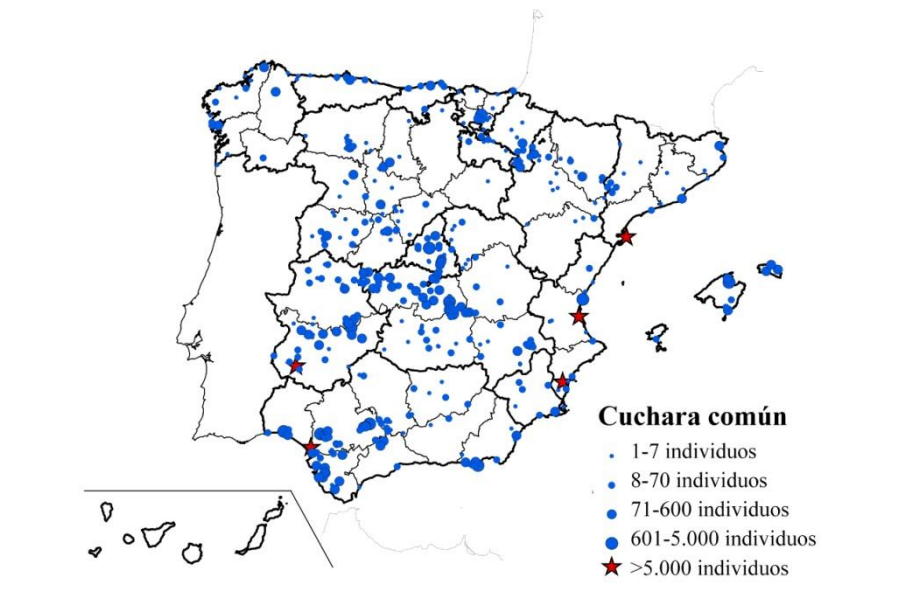
**Figura 1.** Mapa de ejemplo de la distribución de la abundancia relativa modelizada para especies comunes terrestres.



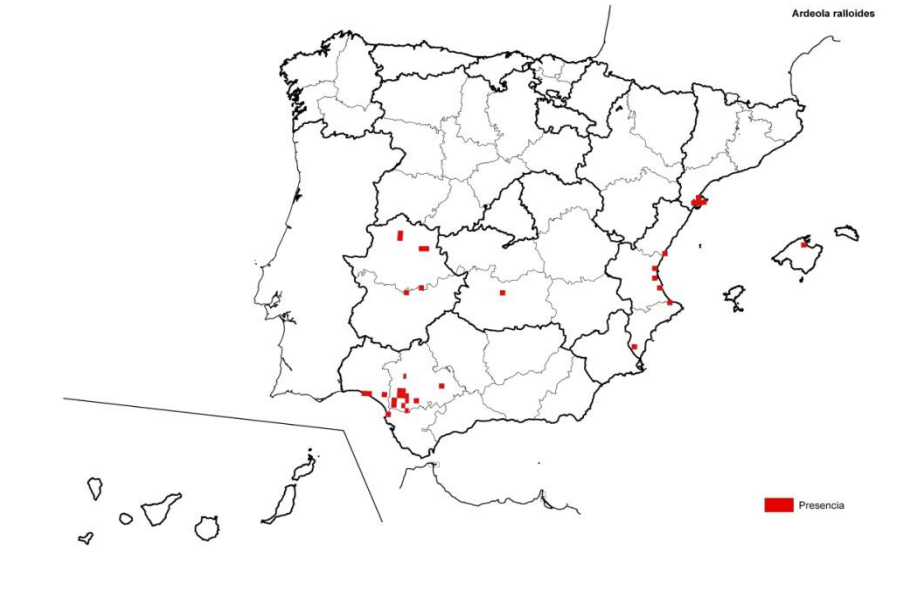
**Figura 2.** Mapa de ejemplo de la distribución modelizada de especies marinas costeras.



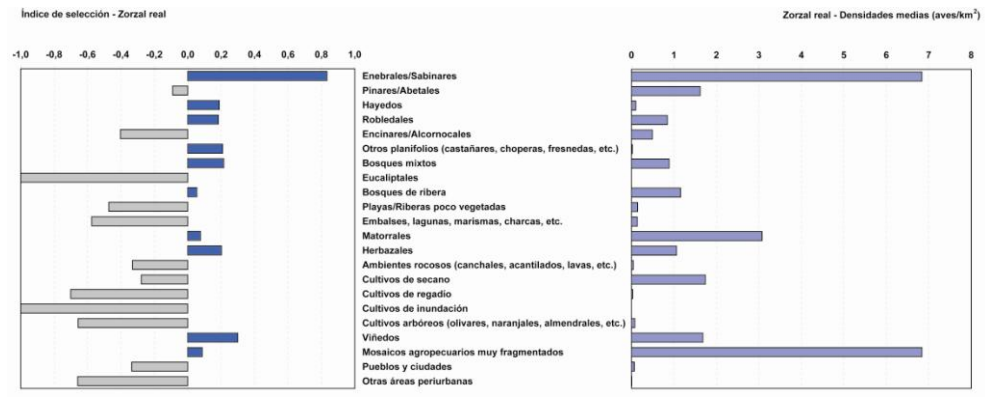
**Figura 3.** Mapa de ejemplo de la distribución obtenida según los censos específicos de acuáticas



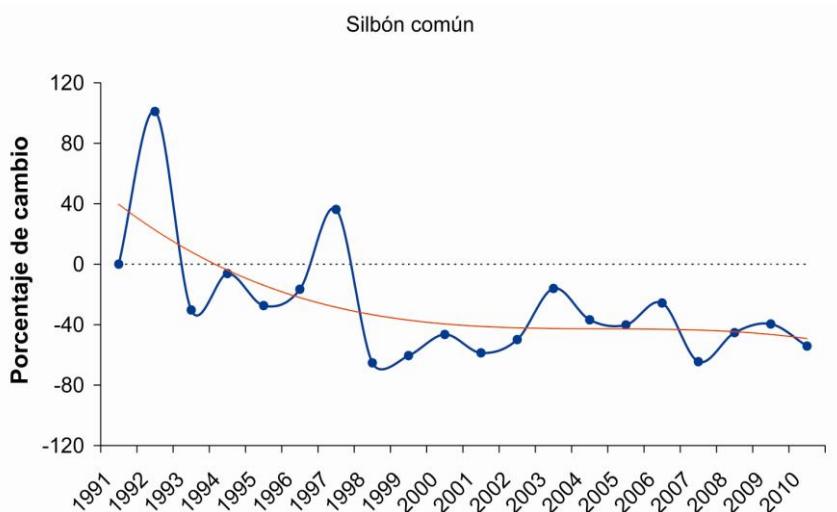
**Figura 4.** Mapa de ejemplo de la distribución de las citas recopiladas para especies muy escasas en invierno



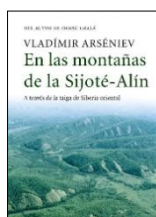
**Figura 5.** Ejemplo de las figuras de índice de selección de hábitat y densidades medias, para el zorzal real



**Figura 6.** Ejemplo de la figura de evolución poblacional de acuáticas invernantes, para el silbón común



Ana Bermejo, David Palomino, Blas Molina y Juan Carlos del Moral  
*Área de Estudio y Seguimiento de Avifauna. SEO/BirdLife*



**Vladimir ARSÉNIEV: *En las montañas de la Sijoté-Alín*. Ediciones Península, Barcelona, 2007. 318 pp. Traducción de Miquel Cabal Guarro [ISBN: 978-84-8307-790-0]**

Es una buena noticia la publicación en castellano por primera vez, si no me fallan mis indagaciones, de esta obra de Vladímir Arseniev, que viene a ser como “la hermana menor” de su narración más conocida titulada “Dersú Uzalá”; relato que con el subtítulo de “El Cazador” fue llevado al cine exitosamente por el director japonés Akira Kurosawa. Esta película nos marcó a muchas personas (geógrafos incluidos) en la forja de una relación mixta de respeto y curiosidad con respecto a la naturaleza. Con bastante retraso ha llegado la traducción impresa de esta obra del capitán ruso de los ejércitos